

La toponimia de Cochabamba: realidad, historia y cosmovisión

Rubén Alejandro Mejía Méndez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

mejia_mendez@hotmail.com

Resumen

El presente artículo constituye el resultado del estudio de los nombres de lugares o topónimos que corresponden a Cochabamba, comunidad nativa que se extiende en la vertiente occidental de la Cordillera Negra, Provincia de Huaraz.

Este trabajo aborda el examen lingüístico de los nombres de los orónimos, hidrónimos y las organizaciones espaciales que revelan la relación hombre-tierra.

Estas configuraciones geográficas, albergan los diferentes recursos naturales: flora, fauna y minerales. Además de la realidad de esta región, los topónimos, revelan la presencia de diferentes grupos étnicos que se han sucedido en ello y permiten descifrar la cosmovisión del hombre en su convivencia secular, con la naturaleza y su inclusión en la organización social.

Palabras claves: Lingüística; toponimia; oronimia; hidrónimo; cosmovisión.

Abstract

This article is the result of the study of place names or place names that correspond to Cochabamba, extending native community on the western slopes of the Cordillera Negra, Huaraz Provincial.

This paper addresses the linguistic examination of the names of the oronyms, hidrónimos and space organizations that reveal the man-land relationship.

These geographical configurations, hosting different natural resources: flora, fauna and minerals. In addition to the reality of this region, we place names, reveal the presence of different ethnic groups that have happened in it and allow to decipher the worldview of man in his secular coexistence with nature and their inclusion in social organization.

Keywords: Language; place names; oronimia; hidrónimo; worldview.

1. Introducción

La comunidad nativa de Cochabamba; distrito del mismo nombre, provincia de Huaraz, región Ancash, está localizada en la vertiente Occidental de la Cordillera Negra, ubicado entre los 835 y 4700 metros sobre el nivel del mar. El nombre de la comunidad Cochabamba ‘llanura con lagua’ es una palabra compuesta de qoça < *qoça ‘laguna, lago’ y pampa ‘llanura, llano’. En esta comunidad se llevó a cabo el registro de los topónimos.

Actualmente, Cochabamba es una comunidad bilingüe quechua-castellano. El uso frecuente del quechua corresponde a los mayores de 30 años. El quechua es el medio de comunicación en la vida cotidiana de la comunidad, en los contextos familiares ocasionales o reuniones comunales o actividades públicas para la comunidad.

Los topónimos registrados son 173; de los cuales más del 70% corresponde al quechua.

Estos nombres comprenden los accidentes geográficos (llanos, faldas, elevaciones, colinas), a entidades hídricas (ríos, arroyos, lagunas), la flora (árboles, arbustos, bosques, hierbas medicinales), fauna (animales domésticos y silvestres), recursos naturales (minas, minerales) y nombres que revelan la historia de la región, creencias y la cosmovisión del hombre andino, tal vez con cierto grado de participación regional o local.

Los topónimos son registrados en el trabajo en transcripción grafémica, tratando de reproducir la pronunciación actual de los lugareños. Como parte de la presentación de cada topónimo se consigna la representación fonológica y a continuación la realización de las mismas de la forma original. Inmediatamente, se provee la especificación semántica del nombre del lugar o topónimo.

2. Método y materiales

En esta sección exponemos sucintamente el procedimiento seguido en la obtención de los datos y el método usado en la identificación de los nombres geográficos y su filiación lingüística.

2.1. Recolección de los datos: procedimiento

Es necesario advertir que el autor es nativo de la región y, por tanto, el quechua constituye su lengua materna.

A pesar de ser conocedor de toda la geografía de Cochabamba, la información para el presente estudio ha sido recogida mediante el trabajo de campo realizado entre los períodos 2011-2015.

El procedimiento del trabajo de campo consistió en el recorrido por los lugares en compañía de unos colaboradores de edad adulta, oriundos de Cochabamba. Ellos me

proporcionaron los nombres de los orónimos (accidentes geográficos), de los hidrónimos, la flora, etc. en muchos casos, la información de los nombres, la pronunciación del topónimo, los antecedentes históricos y cultura material; de los lugareños informantes seleccionados confirmaron el conocimiento que pertenece a la experiencia del autor; en referencia a otros aspectos o accidentes geográficos y realidad hídrica, la información de los colaboradores constituyeron aportes saltantes, novedosos y valiosos. Estos datos registrados en grabación magnetofónica se confrontaron con la información presente en la Carta del Instituto Geográfico Nacional.

2.2. Análisis: Identificación lingüística e interpretación de los nombres geográficos

La primera etapa de esta actividad constituyó en el análisis fonológico con el fin de identificar la forma fónica de las entidades lingüísticas. A continuación se aplicó el análisis morfológico que nos permitió determinar si el topónimo era palabra simple, compuesta o derivada y finalmente proponer una clasificación de acuerdo a clases (nombres, adjetivos o verbos).

En una segunda etapa se asignó la especificación semántica culminándose con una hipótesis de su filiación a una posible lengua.

La descripción de cada topónimo va acompañada de las características geográficas o especificaciones hídricas que motivaron la denominación expresada en el nombre que describe las características geográficas o rememoran anteriores hechos humanos.

Esta segunda etapa del tratamiento de los nombres de lugares fue posible mediante el auxilio de lexicones, estudios y gramáticas existentes sobre las lenguas andinas: quechua, aymara, puquina, culli y mochica.

3. Los nombres de lugares: Realidad e historia

El análisis de los topónimos de Cochabamba nos sugiere que tales nombres constituyen la versión lingüística del universo de la naturaleza, la cultura material y la cosmovisión de los integrantes de esta comunidad como herederos directos de la cultura andina.

El análisis de los topónimos de Cochabamba indica que ellos son depositarios de la geografía, que constituyen la morada de dicho grupo cultural, de la fauna que este espacio alberga, de la flora que ha merecido una clasificación de acuerdo a su fisonomía y sus propiedades alimenticias y medicinales. De otro lado, se registra topónimos cuyos nombres revelan actividades humanas, así como recursos naturales como bosques, e indicios de lugares de explotación minera. Finalmente Cochabamba alberga realidades cuyos nombres revelan presencia de grupos culturales diferentes a la cultura quechua que debe haber perdurado desde una antigüedad indeterminada hasta los tiempos recientes.

A continuación, una muestra de los nombres que corresponden a los diferentes aspectos de la realidad y la cultura material y espiritual de la comunidad de Cochabamba.

3.1. Nombres de accidentes geográficos (orografía)

Cotu. N. /qutu/, [qotu]. Del quechua qutu ‘montón, promiencia’, Es un espacio prominente que constituye una colina o elevación de terreno. Esta elevación tiene un sistema de andenería con huerto de cultivo y unos chiqueros para guardar el ganado. El nombre alude a una elevación de terreno y ésta prominencia ha motivado el nombre.

Cuta Cocha. N/kuta quča/, [kuta qoča]. Del quechua kuta ‘rincón, ángulo, orilla’ y quča ‘laguna o lago’. Este nombre reporta la existencia de una laguna como lindero entre Cochabamba y Chacchan.

Llushu. N. /lušu/, [lušu]. Del quechua lusu ‘liso y resbaloso’. Este nombre se debe a que ahí existe una mole de piedra de superficie lisa y resbalosa, la cual sirva como camino y lugar por donde circula el agua que viene de unos manantiales altos de la separación de Jangas.

En los tres topónimos se advierte que los nombres responden a la característica física y al rol de ellos en el ámbito de la comunidad.

3.2. Topónimos de los hidrónimos

Yurac Yacu. N. /yuraq yaqu/, [yuraq yaqu] ‘agua de color blanco’. El nombre es la denominación de una quebrada con tierra por donde pasa el agua es de color blanco.

Pocus. N. /Puqus/, [poqus]. Del quechua puqu ‘maduro, madurez’, y de -s < š sufijo caracterizador. Este nombre refiere a un espacio donde se extiende una llanura poblada de hierbas y pozo de agua rodeado de áreas de barro y oconales.

Pactsa. N. /paqca/, [paqca]. Del quechua paqca <paqča ‘cascada, caída de agua’. Este lugar es un precipicio con saliente que sirve de canal de paso del río Cochabamba. El nombre alude a una cascada de unos ocho metros de alto.

Conforme se advierte en la sección siguiente, el fenómeno hídrico es el topónimo más frecuente y constituye el recurso natural más importantes. Este hecho refleja la frecuencia al parecer, de los nombres de lugares mediante el hídrico qoča, el cual funciona como referente de ubicación y orientación.

3.3. Flora, fauna y minerales: integrantes del paisaje y recursos naturales de Cochabamba

Esta sección refiere los nombres de los vegetales y animales que han sido identificados y clasificados de acuerdo a la cosmovisión del hombre andino; además de la

taxonomía como resultado del análisis del hablante del quechua o el cuidado de la cosmovisión andina a través de la tradición, la clasificación de las especies vegetales y animales responde a las propiedades alimentarias, medicinales, benéficas o malélicas. Es decir, la fauna y la flora y minerales que identifica y clasifica la comunidad constituyendo diferentes tipos de recursos naturales.

Jara Pampa. N. /hara pampa/, [hara pampa]. Del quechua hara < * sara ‘maíz, maizal’. El nombre del lugar alude a una llanura con sembrío habitual de diversas variedades de maíz.

Putaca. N. /putaqa/, [putaqa]. Del quechua putaqa ‘variedad de planta de los lugares húmedos de la puna’. El nombre asigna a un área de pastoreo y la sustancia gomosa del tallo que es utilizada como medicina.

Quinua Pampa. N. /kinwa pampa/, [kinwa pampa]. Del quechua kinwa ‘planta oriunda del Perú’ y pampa “llanura, llano”, el nombre hace referencia a una llanura con kínwa.

En la denominación de los lugares predomina la referencia a pampa ‘llanura’ y a qoča ‘laguna’. Estos nombres corresponden a la naturaleza de la geografía y la visión de los pobladores. Expresan la extensión o el concepto de cantidad mediante el término pampa; de otro lado, la caracterización o definición de un lugar y área se efectúa mediante un ente hídrico como qoča ‘laguna’.

Luychu Huachanan. N. /luyču wačanan/, [luyču wačanan]. Del quechua luyču ‘venado’ y la raíz wača ‘parir, poner huevos, frutear’ y el sufijo nominalizador -na, “lugar donde se lleva a cabo la acción, más -n. marcado de tercera persona poseedora. Literalmente, la frase nominal significa ‘donde pare el venado’, pero las características del lugar geográfico sugieren que la expresión indica hábitat del venado, donde se reproduce e incrementa.

Toro Cocha. N. /toro quča/, [toro qoča]. Del español toro ‘mamífero rumiante armados de cuernos’ y del quechua quča < * quča ‘laguna, lago’; los lugareños lo interpretan como una laguna con mamíferos rumiantes armados de cuernos. Actualmente el nombre hace referencia a una laguna con área adyacente donde abundan los toros salvajes.

Paria Huanca. N. /parya wanka/, [parya wanka]. Del quechua parya ‘gorrión andino’ y de wanka ‘piedra larga’. El topónimo está constituido por un monte rocoso donde posan los gorriones.

Collqui Marca. N. /qoɫqi marka/, [qoɫqi marka]. Del quechua qulqi ‘plata’ y de marka ‘región, pueblo’. La expresión significa ‘región de la plata’ y se refiere a una región donde abunda este metal.

Anta Marca. N. /anta marka/, [anta marka]. Del quechua anta ‘cobre’ y de marka ‘región, pueblo’. El significado de este topónimo es ‘región del cobre’ y constituye un

conjunto de cerros de formación rocosa, de color rojizo, donde abunda el mineral del cobre.

Allpa Quita. N. /aλpa kita/, [aλpa kita]. Del quechua aλpa ‘tierra’ y kita ‘estanque’. El topónimo tiene esta forma lingüística motivada por la existencia de un estanque formado de tierra y que ha dado origen a un área de cultivo de panllevar en la extensión de la planicie.

3.4. La cosmovisión revelada por los topónimos

Ruru Pampa. N. /r̄uru pampa/, [r̄uru pampa]. Del quechua r̄uru ‘huevo’, entidad esférica o redonda. Acá r̄uru pampa no significa llanura de huevos, sino como expresión metafórica alude a la configuración y forma del orónimo: llanura semejante a un huevo.

Es decir, la caracterización del orónimo se efectúa mediante un recurso lingüístico de la metáfora donde se procede mediante la comparación: las características del orónimo mediante la forma o configuración del huevo. Este análisis y el mecanismo de la denominación constituyen la visión de la realidad mediante el mecanismo cognitivo que es parte de su cosmovisada realidad.

Patsa Shimin. N. /paca šimin/, [paca šimin]. Del quechua paca < * pača ‘tierra’ y šimi ‘boca, abertura’ y -n, marcador de tercera persona poseedora. Literalmente significa ‘su boca del suelo’. Dentro de la cosmovisión se concibe tierra en cuanto planeta ser humano que tiene boca y una entraña. Los mineros han penetrado a través de la boca (šimi) para extraer los minerales de sus entrañas.

Huahuayoq Huanca. N. /wawayoq wanka/, [wawayoq wanka]. Del quechua wawa ‘hijo(a) de la mujer, progenitor(a)’; más el sufijo derivativo -yuq; y wanka; ‘mole pétreaa alargada’. La traducción literal es ‘piedra larga que tiene hijo(a)’. El hecho que la gran piedra tiene a su lado una piedra pequeña, el lugareño lo interpreta a las piedras como seres animados: la piedra grande procrea un hijo que ahora se presentan como representaciones o vestigios inanimados que en época no definida en el tiempo eran seres animados. Es decir, una entidad inanimada de la naturaleza se concibe como animada, que es capaz de haber procreado en una etapa de la evolución del universo en un tiempo mítico.

Otra presencia de la cosmovisión andina es la distinción entre bajo y alto que es uno de los principios de la cultura andina en la organización social y espacial. En la distribución de la organización política de los distritos y caseríos se tiene en mente la organización espacial del hanan (arriba) y ura (abajo): el área del territorio de Cochabamba se dispone de la siguiente manera:

hana yaután : actual espacio geográfico de Cochabamba (uma = arriba)

ura yaután : parte baja, actualmente área geográfica del distrito de Yaután, que otrora fue de Cochabamba.

- (i) hana yautánčomitara: vivo en Yaután alto.
- (ii) ura yautánčomitara: vivo en Yaután bajo.

3.5. Los topónimos como testimonio de etapas del desarrollo histórico

La casi totalidad de los topónimos corresponden a la lengua quechua. El restante de los topónimos corresponde a otras lenguas, ya sea la raíz o los elementos formativos. Así encontramos ñamoq, talvez derivado de llamoq del Culli que era el nombre del Dios más importante de los Kullis según Solís Fonseca (2010, p.43); Este nombre en el área de estudio revela la presencia del grupo culli en la región, por conquista o expansión comercial.

El término ampun que puede proceder del quingnam de significado aún no identificado.

Existe presencia recurrente del topónimo con marka, aunque frecuentemente en ciertas variedades del quechua, no se descarta su procedencia aymara.

Finalmente tenemos los híbridos del quechua español Cuchicorral ‘corral de cerdo’, Corona Jirca ‘cerro de corona’.

La ocurrencia de topónimos correspondientes a las diferentes lenguas, nos sugiere la presencia de diferentes grupos étnicos a través de la historia de la región como conformante del área de la cultura andina. En tanto como dice Chávez Reyes (2003, p.41). La cosmovisión refleja la antigüedad histórica, el nivel de desarrollo social, el grado de civilización, el modo de producción étnico que señala un espacio geográfico que expresa las características físicas que presenta el lugar.

4. Procesos lingüísticos de los topónimos

Así como los topónimos permiten conocer la cultura material, las creencias y aclarar las etapas de la historia de la región, también ellos contribuyen a resolver incógnitas lingüísticas, como la explicación de las diferencias y evolución de las lenguas. Así la presencia de kuta o kutu ‘rincón’ en Cochabamba frente a kuču con el mismo significado. Esta alternancia es un testimonio para la inferencia sobre la evolución lingüística en el quechua. Cochabamba que parece constituir un área conservadora respecto a otras variedades del quechua, presenta cambios fonológicos en progresión o procesos morfológicos compartidos con las demás variedades como parte del desarrollo de la gramática del quechua.

4.1. Procesos fonológicos

- a) Resalta el proceso de sonorización de /k/ en [g] como puede observarse en puka-patsa > pugapatsa.

- b) El otro proceso es el de la aspiración de /s/ en donde la forma wahin y wayin en lugar de wasi ‘casa’ nos lleva a postular el proceso de aspiración de s en h y subsecuentemente la elisión de h: s > h > ϕ . La alternancia de wahin ~ wayin habiéndose elidido h, la secuencia vocálica a-i produce la semivocal y como se observa en qačawayin < qačawahin < *qačawasin ‘que tiene una casa sucia’. El fenómeno, de acuerdo con (Quesada, 1988, p.243) se debe a que el debilitamiento de s va acompañado de la coarticulación palatal de i en el ambiente de a – i que genera y a la caída de h.
- c) Destaca la espirantización de /q/ como se constata en qarwaq > qarwax ‘el que amarillea’.
- d) En el proceso de bajamiento vocálico de i y u adyacentes a la uvular /q/ se pronuncian como vocales medias como es el caso de qiwakuta > qewakuta ‘rincón con pasto’.
- e) En hanayawtan > hanayo: tan ‘su desnudo encima’ se ha producido la monoptongación como resultado del cambio de un diptongo vocal más semiconsonante.
- d) En la fusión de q y k en k corresponden a los puntos uvular y velar respectivamente como en tampupuyoyq > tampuyuk ~ tampuyok.
- e) Prosiguiendo como en mati-s- < mati – sh- ha ocurrido el proceso de despalatalización.

4.2. Procesos morfológicos

- a) El agentivo {-q} este morfema cuando se añade al lexema verbal indica la acción agentiva de la acción referida en el significado de las raíces verbales como se puede verificar en qarwa-q ‘el que amarillea’ cima que se pone de color amarillo en los momentos del ocaso.
- b) El posesivo {-yuq} derivador de nombres; aparece después de una raíz nominal y adjetival para indicar al poseedor de lo que menciona la raíz, tal como ocurre en tampu-yuq ‘lugar que tiene tienda’.
- c) El derivativo caracterizador {-sh} morfema caracterizador de nombres, forma temas nominales y verbales, en recursos de origen mineral y vegetal como en mati-sh ‘asentamiento humano con una variedad de calabaza no comestible’.

4.3. Formación de palabras como componentes menores del topónimo

- a) Destaca el proceso de formación de palabras por derivación: (R + morfema derivativo) como puede verificarse en Carhua -q.
- b) El otro proceso de formación de palabras es por composición (yuxtaposición: (R + R < frase) como puede constatarse en: Ahui + tacsha, Allpa + quita, Anta + marka, Puca + patsa, Quewa + cuta, Cabra + cancha y Hana + yautan.

c) Finalizando con el proceso de formación de palabras por parasíntesis (a) Palabra simple + palabra simple + sufijo, como en Anas + cata + q, Raíz nominal + sufijo derivativo + raíz nominal como en Huahua + yuq + huanca, respectivamente.

Conclusión

Como resultado del estudio se ha registrado 173 topónimos, de los cuales el alto porcentaje corresponde tal como se advierte en la siguiente distribución estadística.

Tabla 1.

Lenguas halladas en los topónimos de la Comunidad Campesina de Cochabamba

Quechua	Culli	Híbrido español quechua	Origen no identificado	Raíz no identificada con posible sufijo de la lengua quingnam	Origen quechua con posible sufijo de la lengua quingnam	Origen híbrido del quechua con término incierto	Origen castellano	Total
73.4	0.6	6.9	2.3	0.6	0.6	0.6	15	100%

Los topónimos hasta el momento descritos abordan orónimos, hidrónimos que albergan recursos vegetales y minerales y configuraciones espaciales. La relación que se establece entre las formas lingüísticas y los referentes sugiere la visión de los hablantes en el análisis lingüístico del universo que constituye la cultura ancestral.

El problema requiere aún ser esclarecido en la determinación de la filiación lingüística a partir de los topónimos disponibles.

Referencias

- Chávez, Amancio. (2003). *La toponimia en la zona andina de Ancash, con especial referencia sobre el topónimo Shiqui*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Quesada, Félix. (1988). *Phonological processes in Quechua and their implications for the phonological theory*. (Tesis de disertación doctoral), Bufalo N.Y.: UENY.
- Solís, Gustavo. (2010). *Llaclla y el río Pativilca*. Perú: Ediciones Río/Mayu